

SEARS Y RADIOSHACK
¿POR QUÉ AQUÍ SON RENTABLES?

NBA EN MÉXICO
LO QUE LE FALTA PARA SER UN BUEN NEGOCIO

OHL, CASO ABIERTO
EL ALTO PRECIO DE UN ESCÁNDALO

EXPANSIÓN

LAS FRANQUICIAS DE ÉXITO 2016

ENTREVISTA EXCLUSIVA
ERNESTO TORRES CANTÚ
DIRECTOR GENERAL

BANAMEX

VUELVE A LA PELEA

TRAS EL FRAUDE DE OCEANOGRAFÍA,
¿CÓMO RECUPERÓ A SUS CLIENTES?

DESCARGA EXPANSIÓN EN VERSIÓN DIGITAL

App Store
Google Play
amazon.com

>1185





ERNESTO TORRES
CANTÚ HEREDÓ
BANAMEX DESPUÉS
DE QUE CITIGROUP
LIMPIARA LA
CÚPULA DE SU
FILIAL MEXICANA
TRAS EL FRAUDE
DE OCEANOGRFÍA.
LLAMADA A LLAMADA
CON CADA CLIENTE,
ESTÁ RECUPERANDO
LOS MERCADOS
CLAVE.

POR GONZALO GARCÍA
FOTO DE PORTADA: JESÚS ALMAZÁN

BANAMEX ESTÁ DE REGRESO ”

E

Ernesto Torres Cantú acudió a la sala 1 del corporativo de Banamex, en la Ciudad de México, a principios de octubre de 2014. Allí le esperaban el estadounidense Michael Corbat y el mexicano Manuel Medina Mora, CEO y copresidente de Citigroup, la entidad propietaria del grupo financiero. Corbat le reveló que le habían elegido nuevo director general de Banamex.

“Me dijo que estaba con mucha esperanza viendo hacia dónde iba a llevar yo al banco. Y luego me preguntó que si aceptaba o no el puesto (risas). Y yo dije: ‘Sí, Mike, sí lo acepto. Por supuesto que lo acepto’”, dice Torres, con su forma de hablar “de Torreón”, sin rodeos.

La tarea que le encomendaron al ejecutivo, que hasta entonces era director del banco —pero no del grupo financiero—, no era sencilla. Banamex pasaba por un mal momento. En unos pocos meses, en 2014, habían salido a la luz tres escándalos relacionados con el grupo: el supuesto fraude de Oceanografía, que habría obtenido hasta 400 millones de dólares (MDD) presentando documentos falsos; el caso de Dipeasa, una empresa de seguridad del banco que presuntamente defraudó 15 MDD, según acusó Citigroup; y una investigación en Estados Unidos por lavado de dinero de cuentas vinculadas al cártel de Los Zetas en Banamex USA (ver recuadros que acompañan a este texto).

Estos sucesos llevaron a una reestructura interna: Citigroup limpió gran parte de la cúpula de la entidad mexicana, incluyendo al anterior director general, Javier Arrigunaga. El movimiento más notorio fue la salida de Medina Mora —meses después de la reunión con Torres— de su cargo en la firma estadounidense, la posición más alta ocupada jamás por un mexicano en la banca global. Hoy sigue en la presidencia del consejo de Banamex, en un puesto figurativo.

En ese periodo, el que históricamente fue el segundo banco por activos del país, tras BBVA Bancomer, perdió terreno frente a sus competidores en áreas clave, como el crédito empresarial. La distancia que lo separa de Santander y Banorte se estrechó en varios rubros. “Más que nada, porque ha sido más conservador en la colocación de crédito”, explica Alejandro Tapia, analista de la calificadora Fitch Ratings.

Ésta es la situación que enfrentaba Torres, un banquero con 26 años en el grupo. “Desde que entras a trabajar te dicen que hay cosas urgentes y cosas im-

portantes, y que no debes dejarte llevar por lo urgente, pues tienes que dedicarle tiempo a lo importante —dice—. Bueno, pues en esas primeras semanas todo era urgente e importante”.

El ejecutivo hizo cambios internos, reforzó los controles y emprendió la tarea de recuperar la confianza de los empresarios y los clientes para volver a crecer. Los números muestran que tuvo éxito y que ha vuelto a la pelea. En 2015, el banco subió 36% su crédito empresarial, hasta 82,000 millones de pesos (MDP); logró la mayor ganancia en cartera de crédito total, de medio punto de participación de mercado; y fue la entidad que más dinero captó, sumando el capital de clientes, mercados y sociedades de inversión.

Su utilidad neta en 2015 mejoró más de 25% en un año en el que los bancos tuvieron que enfrentar bajas tasas, lo que perjudica sus ingresos. Banamex logró mayores márgenes gracias al aumento del volumen de las operaciones y lo hizo con menos morosidad, explica Luis Miguel Rodríguez, director de Planeación Estratégica y Desarrollo Corporativo de Banamex.

“Los eventos de 2014 provocaron una pausa en nuestro crecimiento, que, obviamente, aprovecharon otros bancos —dice Torres—. Pero este año, vamos a tener los crecimientos más importantes de la banca en crédito comercial, en crédito empresarial, en crédito corporativo, en crédito a pymes, en todo”.

HABLANDO DEL ELEFANTE

Torres trabaja en el banco desde que pertenecía al Estado: vivió en 1991 su compra por los inversionistas Roberto Hernández y Alfredo Harp, y en 2001, su venta a Citigroup. Ha pasado por las áreas de banca corporativa, empresarial, tarjetas de crédito y por Crédito Familiar, una firma que tuvo Citigroup para gente de bajos ingresos.

A diferencia de perfiles anteriores al frente del grupo, no viene de casas de bolsa o salones corporati-



¿De salida?
Manuel Medina Mora dejó su cargo como copresidente de Citigroup, aunque sigue en Banamex.

vos, sino de trabajar a pie de calle. Por ejemplo, presume que instaló el primer corresponsal de la banca en México en Yuriria, Guanajuato, “un pueblo que en burro te tardas tres días en llegar”.

Uno de sus mayores aprendizajes lo vivió en Chihuahua en 1995, en plena crisis económica, que dejó a muchas pequeñas empresas y familias sin poder pagar sus deudas. “Teníamos como el 95% de la cartera vencida, más o menos, y teníamos a El Barzón ahí un día sí y el otro también en nuestras oficinas”. Este movimiento de productores agropecuarios estaba muy endeudado con la banca y reclamaba que se le atendiera. Torres se puso a la tarea. “Pusimos una mesa todos los miércoles para que vinieran las gentes de El Barzón e iba recibiendo yo y resolviendo cada uno de los asuntos”, asegura. “Fue una lección espectacular”.

Ahora, el ejecutivo aplicó en su nuevo cargo lo aprendido en esa época.

Desde el escándalo de Oceanografía, el banco frenó su negocio de créditos a empresas, que cayó 3% en 2014. “Se centró en mejorar el tema del control de riesgos y el gobierno corporativo. En ese proceso, dejó de crecer, y fue una decisión tomada, y perdió participación de mercado en algunas líneas de negocio”, dice Arturo Sánchez, director del área de Instituciones Financieras de la calificadora Standard & Poor's.

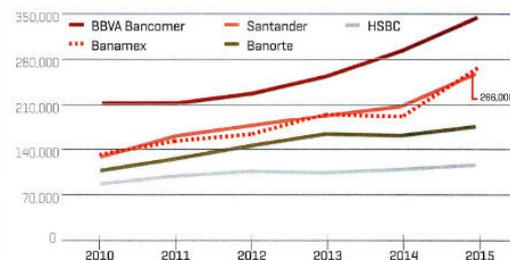
Por ello, poco después de asumir el cargo, Torres visitó las ciudades más importantes del país para reunirse con los principales empresarios de cada lugar y explicarles, uno a uno —como hizo con El Barzón—, cómo estaba enfrentando los problemas de la entidad y cuál era su estrategia.

NUEVO RITMO

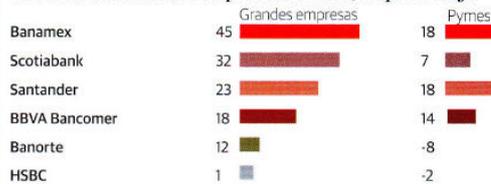
El banco perdió terreno en segmentos como el crédito a las compañías, pero en 2015 retomó la relación con los empresarios y comenzó a ganar participación en un rubro que este año será clave.

Cartera de créditos vigentes para la actividad empresarial o comercial

En millones de pesos. Datos finales de 2015 de Banamex y preliminares del resto.



Aumento del crédito a empresas en 2015, en porcentaje



FUENTES: CNBV Y Banamex.

—¿Salía el tema de Oceanografía?
—No salía, yo lo sacaba. Es obvio. La frase esa gringa que me encanta, *the elephant in the room*, pues ahí está el elefante. ¿Qué ganas no aceptando que es un tema?

Torres hizo esta gira por México para recuperar el impulso perdido, porque Banamex no sólo sufría una crisis de credibilidad, sino de identidad.

La firma llegó a ser conocida como la joya de la corona de Citigroup. En 2008, cuando el banco estadounidense anunció pérdidas por casi 19,000 MDD debido a la crisis financiera, el mexicano tuvo utilidades por cerca de 1,000 MDD. En 2012, las ganancias de la filial mexicana representaron 18% del total del grupo. En este contexto se produce el ascenso de Medina Mora.

Un banquero de la competencia y exregulador de la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV), que pidió el anonimato, considera que la entidad tomó entonces decisiones equivocadas que está pagando hoy. “La franquicia se está perdiendo —afirma—. Citi, a partir del problema de 2008, dijo que concentraría sus operaciones en dos cosas: banca de consumo y banca institucional. “Acabaron la cultura del préstamo empresarial y del conocimiento del cliente, por imponer nada más esas dos líneas de negocio. Es un banco a la deriva”, añade este banquero, en una entrevista realizada antes de que Banamex hiciera públicos los resultados de 2015.

En rubros como el crédito empresarial pelea por el segundo lugar frente a Santander, cuando en la última década siempre había ocupado este puesto, por detrás de BBVA Bancomer, líder del sector en activos, cartera y depósitos. El ROE de Banamex —un indicador que refleja la rentabilidad de sus operaciones— cayó de 14.3% en 2007 a 8.2% en 2014.

Los escándalos empeoraron el negocio. “Cuando pasan estos eventos tan lamentables, (...) en lugar de tomar posiciones agresivas, te vuelves más conservador”, dice Mauricio Basila, exvicepresidente de supervisión bursátil de la CNBV, que conoce bien el sector. “Escuché que hubo un momento en que ni siquiera los créditos estuvieron fluyendo. Imagina el impacto que tiene esto en una institución cuyo negocio es prestar”.



Parteaguas. *Expansión* publicó un reportaje en mayo de 2014, que trataba la relación entre Banamex y Citigroup tras el caso Oceanografía.

Torres admite algunas de estas críticas: “A lo mejor antes éramos un banco más empresarial que de consumo. (...) Ahora somos más equilibrados”, dice. Banamex es líder en banca de consumo: sus créditos personales y de nómina subieron más de 30 y 60% en los últimos cinco años.

“Pero ya el mercado de consumo está muy competitivo. (...) Necesitan reestructurar el nicho de mercado, (...) porque por la baja rentabilidad las ganancias han sido mínimas”, dice el banquero de la competencia.

El CEO de Banamex también reconoce esta caída de la rentabilidad, fruto de que el banco no estuvo operando al máximo de su capacidad, afirma. “No estábamos trabajando al 100%”. Recuperar ese nivel y retomar la relación con los empresarios, agrega, son sus principales objetivos. Las cifras de 2015 presentadas en febrero muestran que va por buen camino.

NUEVA GENTE, NUEVO BANCO

Para mejorar los resultados, Torres se enfocó en tres cosas: “Gente, controles, sistemas”, dice.

La primera implicó cambiar a algunas personas por otras y crear nuevos puestos, como el de director general de banca corporativa y el de jefe de la oficina de control y gobierno.

Esto se enmarcó dentro de una serie de movimientos más amplios que, según cerca de una decena de entrevistados cercanos al banco, supuso la toma definitiva del control de Banamex por parte de Citigroup.

La relación entre las dos entidades siempre fue complicada. Cuando el banco estadounidense adquirió al mexicano, los dos principales accionistas, Roberto Hernández y Alfredo Harp, siguieron a la cabeza del consejo. “En 12 años, Citi no tuvo el control del banco. Le puedes preguntar a cualquiera que vivió la fusión: más bien parecía que Banamex había comprado a Citi”, afirma Basila.

Una pieza clave en esta relación fue Manuel Medina Mora, tercera generación de su familia que trabaja en Banamex. Su ascenso fue meteórico, gracias a su gestión de divisiones estrella, como la banca de consumo global. En 2013, llegó a copresidente de Citigroup, pero los escándalos de Banamex y Banamex USA lo afectaron, pues estaban bajo su supervisión.

TIEMPOS REVUELTOS En poco tiempo, Banamex pasó de ser conocida como “la joya de la corona” de Citigroup

2001. Citigroup compra Banamex-Accival por 12,500 millones de dólares (MDD) a Roberto Hernández y Alfredo Harp.



2010. En la pasada década, Banamex crece y Citigroup pasa por problemas. Este año, Banamex es 17% de las utilidades del grupo.

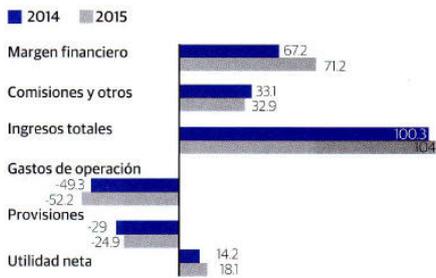
02 / 2014. Banamex reporta una baja de 235 MDD en sus ingresos de 2013 tras el presunto fraude del que acusa a Oceanografía.

03 / 2014. Banamex USA, una filial de Los Ángeles, recibe una citación de un jurado federal para declarar en un asunto de lavado de dinero.

05 / 2014. Citigroup despide a 11 cargos de Banamex, entre ellos, varios altos ejecutivos, debido al caso Oceanografía.

BUENOS RESULTADOS

En miles de millones de pesos



FUENTE: Banamex.

En febrero de 2015, anunció que dejaba la copresidencia y la banca de consumo global, aunque se mantiene como presidente del consejo de Banamex. Sin embargo, según una carta que Corbat, CEO de Citigroup, envió a los empleados, el cargo de Medina Mora es “en una capacidad no ejecutiva, y el CEO de Citi en México, Enrique Torres Cantú, me reportará directamente a mí”.

Torres Cantú tiene claro para quién trabaja: “Yo soy Citi. Cuando empecé, empecé a decir: ‘Banamex es Citi en México’. No es Banamex y Citi. Somos Citi”.

Además del cambio de personas, la segunda estrategia —reforzar los controles— era clave para recuperar la credibilidad después del fraude de Oceanografía.

“Banamex dejó de atender y observar una serie de mecanismos de control”, dice Roberto Gil Zuarth, senador por el PAN que formó parte de la comisión especial que investigó el caso. Torres coincide: “Los controles fallaron, obviamente. Permitieron que eso pasara. Que no quiere decir que lo hayan promovido, ni mucho menos”.

El directivo creó una oficina de control y gobierno, donde trabajan 50 personas, para supervisar a los oficiales que vigilan cada uno de los negocios. Esta división le reporta a Rodrigo Zorrilla, el nuevo director general adjunto, nombrado el mismo día que Torres. Los empleados encargados del *compliance* (reglas regulatorias) pasaron de unos 500 a 1,500 en dos años, aunque esto se debe, sobre todo, a las nuevas leyes antilavado de dinero

UN FRAUDE SIN CULPABLES

El 21 de febrero de 2014, Erick Cervantes, analista de negocios de una sucursal de Banamex en Villahermosa, Tabasco, salió con documentos que, presuntamente, robó de la sucursal bancaria que él atendía. Entre esos papeles, había facturas falsas de trabajos que Oceanografía, una empresa de servicios petroleros propiedad de Amado Yáñez, supuestamente hizo para Pemex y que había presentado a Banamex.

Banamex tenía un contrato con esta empresa desde 2012, por el que la compañía, que hacía trabajos para Pemex, cedía al banco las facturas electrónicas por cobrar que firmaba con la petrolera, para que Banamex le prestara dinero. Posteriormente, el banco le cobraría a Pemex. Así operaron hasta febrero de 2014, cuando Citigroup reveló que 166 facturas presentadas al banco eran supuestamente falsas. El fraude alcanzaba los 400 millones de dólares.

De acuerdo con la averiguación previa, los directivos de Oceanografía, coludidos con miembros del banco, suscribieron un contrato que permitió el supuesto fraude, pues una de las cláusulas señalaba que Banamex no tenía la obligación de comprobar que los documentos presentados fueran válidos.

Banamex y la Procuraduría General de la República (PGR) acusaron de esta operación al dueño de Oceanografía, a su socio Martín Díaz, a Erick Cervantes, y a dos directivos de Banamex, Alfonso Ortega y Emilio Granja. Amado Yáñez es el único que terminó preso. Los demás quedaron libres.

La resolución del caso no fue favorable a Banamex.

En octubre, la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV) multó al banco con casi 30 millones de pesos por no crear mecanismos eficientes de control. Poco después, el juez del concurso mercantil de Oceanografía, Felipe Consuelo, no reconoció la presunta deuda de la empresa con el banco. “Decidí no considerar estos créditos que estaba reclamando porque no consideré con suficiente sustento los documentos que presentaron”, explica.

Luego, un juzgado resolvió a favor de los funcionarios de Banamex acusados, pues estimó que no se demostró la responsabilidad de estos directivos en la supuesta comisión del delito. La sentencia ordenó dejar sin efecto las órdenes de aprehensión contra Emilio Granja y Alfonso Ortega, al opinar que la acusación no probó cómo se coludieron para quebrantar al banco.

La apelación de Banamex para que su deuda se reconociera tampoco surtió efecto. El tribunal resolvió que “no puede conocer si esas deducciones son o no legales. Tampoco se puede resolver si el importe reclamado es o no correcto”. Sólo admitió adeudos que, en conjunto, suman alrededor de 112 millones de pesos, lo que representa 14.9% del total del monto reclamado por Banamex.

“Quedó demostrado que nunca hubo crédito. (...) Las implicaciones son tres: una, que la causa originadora de todo esto no existe; dos, que no hubo crédito; y tres, Amado Yáñez no debería de estar en la cárcel”, dice Fernando Martínez de Velasco, abogado de Oceanografía.

Adrián Estoñol

a ser el centro de numerosas noticias negativas.



10 / 2014. El director general de Banamex, Javier Arrigunaga, abandona el banco. Hoy preside Aeroméxico.

Citigroup denuncia un presunto fraude de 15 millones de dólares cometido por una compañía, Dipeasa, que prestaba servicios de seguridad al interior de Banamex.

Ernesto Torres Cantú es nombrado nuevo director general de Banamex.

02 / 2015. Manuel Medina Mora anuncia que deja el cargo de copresidente de Citigroup. Sigue como presidente del consejo de Banamex.

07 / 2015. Citigroup anuncia el cierre de Banamex USA.

02 / 2016. Banamex, que en 2014 y 2015 acometió cambios internos, reporta un alza en sus principales negocios durante 2015.



El problema. El caso de la empresa de servicios petroleros Oceanografía llevó al banco a una reestructura interna.

LA INCÓMODA BANAMEX USA

Banamex USA, subsidiaria de Citigroup para clientes mexicanos o con vínculos en México, pronto dejará de operar. Las razones de su cierre involucran a Los Zetas y una multa de 140 millones de dólares (MDD).

Esta pequeña unidad del grupo financiero llegó a tener 11 sucursales en Texas y California. Bajo la supervisión de Manuel Medina Mora, enfocaba sus servicios a residentes de Estados Unidos con vínculos comerciales o familiares en México y viceversa, especialmente, cambio de divisas. Aunque no pertenecía a Banamex, sino a Citigroup, tenía una afiliación con el banco mexicano y algunos de sus clientes mantenían cuentas en ambos lados de la frontera.

Una de ellas, según un reporte citado por Bloomberg, que tuvo acceso a documentos confidenciales del gobierno estadounidense, estaba ligada a una operación de lavado de dinero para el cártel de Los Zetas en Tamaulipas. A pesar de las advertencias del gobierno y de Banamex en México, Banamex USA no levantó reportes para fichar esas cuentas hasta que éstas ya estaban vacías, según el informe de las autoridades. La consecuencia de su respuesta tardía fue una multa de 140 MDD que le impusieron las autoridades estadounidenses.

"Es tan sólo una gota en la cubeta de un negocio de miles de millones", comenta dice Kenneth Rjock, abogado experto en lavado de dinero. "No hay incentivo para cambiar mientras no arrestemos al director del banco, responsable de seguir la ley, y a los directivos que admitieron a los clientes sospechosos".

Salvador Villar, director de Banamex USA, y Francisco Moreno, jefe de Operaciones, no fueron arrestados, pero sí despedidos en 2014. La unidad de Citigroup también se deshizo de algunos de sus clientes. *Expansión* entrevistó a cuatro cuentahabientes de Banamex USA, que aseguran que recibieron notificaciones del cierre de sus cuentas, sin que el banco les ofreciera explicaciones.

En julio de 2015, el banco anunció el cierre de Banamex USA, sin hacer mención de esta polémica. Sólo permanece abierta una sucursal en Los Ángeles, para finalizar el proceso de liquidación.

Mónica Cruz y Tovín Lapan

en México. "Los controles no son lo que te frena, es lo que te hace crecer más rápidamente, porque lo tienes controlado. Eso es fundamental", sentencia Torres.

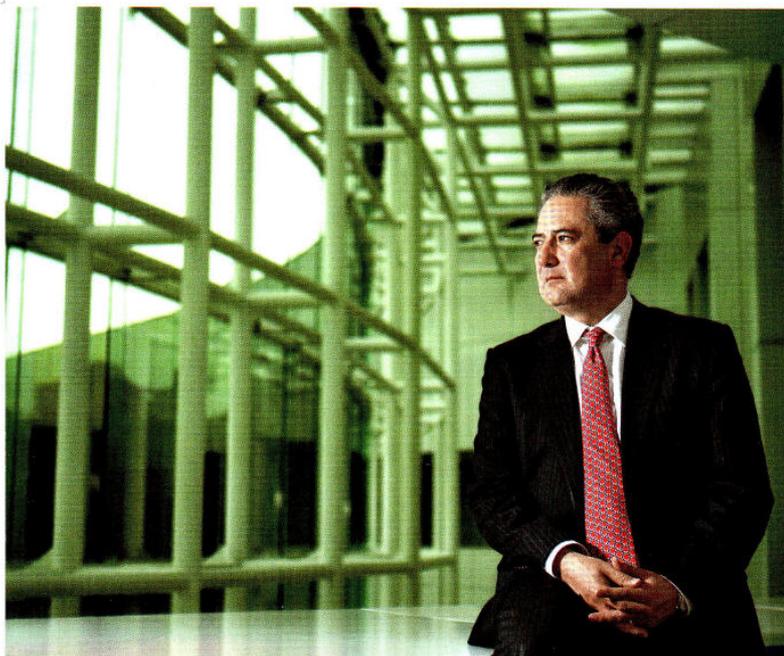
Por último, la tercera medida fue implantar sistemas para mejorar la relación con el cliente, con un especial énfasis en las soluciones digitales. Citigroup tiene en Silicon Valley un fondo de inversión de capital emprendedor con el que participa en las llamadas *fintech*, empresas de tecnología financiera. Así, Banamex se mantiene al tanto de las novedades.

"Los bancos están empezando a ponerse las pilas para poder competir en un mercado que va a estar crecientemente dominado por aplicaciones digitales", dice Daniel Laniado, director general de Servicios Financieros de la consultora Accenture México.

Torres dice que estas tres estrategias que aplicó en Banamex ya dan resultados.

Los números de 2015 reflejan una recuperación de los ingresos y los márgenes; los créditos a las grandes empresas y a las pymes crecieron 45 y 18%, en las mayores alzas del sector; el área de consumo mantuvo el liderazgo; y pasó de la tercera a la primera posición en emisiones de bonos y deuda, según la plataforma financiera Dealogic. En 2015, por ejemplo, participó en la colocación de más de 15,000 MDD en certificados bursátiles de Telesites, de América Móvil, y a principios de este año, en plena turbulencia de los mercados, colocó un bono del gobierno federal a 10 años por 2,250 MDD.

Banamex es aún el mayor inversionista institucional, en activos de sociedades de inversión y Afores, y



Nuevo impulso.

Las cifras del banco en 2015 muestran que Torres recuperó buena parte del terreno perdido.

el mayor administrador de recursos, con cerca de 20% del ahorro financiero nacional.

“El banco ya logró hacer estas mejoras en control de riesgos y empezó a ganar terreno. Está bien posicionado para seguir creciendo”, opina Sánchez, de Standard & Poor’s.

Varios expertos de Nueva York también ven a Banamex y a Citigroup con buenos ojos. Según David Hilder, analista de la casa de bolsa Drexel Hamilton, “Citi tiene (en Banamex) una gran franquicia en banca institucional y en banca de consumo”.

Ahora, según Torres, la próxima labor es “recuperar el liderazgo en crédito empresarial”.

Ésta será una de las áreas clave para ganar cuota de mercado en México, afirma José Manuel Pérez, experto de Standard & Poor’s, pues la volatilidad de los mercados y el dólar caro harán que muchos corporativos se dirijan a los bancos locales para financiarse.

Por eso, Torres se pasó todo el año pasado tratando de convencer a los empresarios de que contrataran su deuda en dólares y no en pesos, cuenta. “Están agradecidos. Y qué bueno, pero era lo correcto”.

EL REGRESO

El CEO de Banamex tiene claro qué debe hacer para seguir con la recuperación de 2015 y volver a la pelea por el liderazgo: “Regresar con nuestros clientes”. Por eso, cada día habla en profundidad con uno o dos empresarios. Según él, en esas conversaciones trata de dejar atrás los sucesos del pasado para centrarse en el presente.

“A principios del año pasado hubo una operación, una colocación de capitales, que no nos la llevamos nosotros. Y le hablé al dueño y le dije: ‘Oye, ¿qué pasó? ¿Por qué no estuvimos nosotros ahí?’ Y su respuesta fue: ‘No te hablé porque pensé que estabas ocupado en otras cosas’. Entonces le dije: ‘Sale, olvídalo. Banamex está de regreso’”. ■

Con información de María Luisa Aguilar, Mónica Cruz, Adrián Estañol y Brian Pollack.

DE UN SECUESTRO A UN FRAUDE

La noticia de un nuevo escándalo en Banamex circuló en la prensa y en los escritorios de los analistas financieros el 14 de octubre de 2014. Desde Nueva York, Citigroup anunció la liquidación de una empresa de seguridad propiedad de Banamex, porque, según el banco estadounidense, gestó un presunto fraude por 15 millones de dólares. El boletín incluyó una declaración de Michael Corbat, el CEO del grupo: “La conducta de las personas involucradas es deplorable”.

Citigroup no reveló el nombre de la compañía, pero se refería a Dirección Profesional de Empresas Afiliadas (Dipeasa), una subsidiaria que se encargaba de la logística para que los directivos no sufrieran secuestros o inseguridad.

La creación del grupo de escoltas en Banamex tuvo un motivo esencial: el secuestro que Alfredo Harp Helú, entonces presidente del consejo de Banamex-Accival, sufrió en 1994. Tras su liberación, la entidad creó un grupo de protección, afirmaron a *Expansión* dos exapoderados legales del banco que hablaron bajo condición de anonimato. “Se encargaron de los servicios de seguridad, la contratación y capacitación de guardaespaldas, el uso de autos blindados y de las armas”.

Las versiones periodísticas tras la revelación de Citigroup apuntaron a que la cabeza de la empresa era Federico Ponce Rojas, un exsubprocurador de la PGR y exsubprocurador de la Procuraduría del Distrito Federal que ingresó a Banamex como abogado de la Presidencia. Un exejecutivo del banco, que conoce de cerca el tema y que habló bajo condición de anonimato, niega que Ponce Rojas tuviera un puesto ejecutivo en Dipeasa. La PGR, añade, no lo tiene bajo investigación por el caso. Esta fuente agrega que no existen pruebas del fraude del que Citigroup acusó a Dipeasa y que “en los 12 o 13 años que Dipeasa estuvo bajo su óptica, las auditorías fueron satisfactorias”.

La PGR mantiene abierto el expediente y todavía no informa de si presentó cargos en contra de alguien. La CNBV señaló a *Expansión*, en respuesta a una petición de información, que no tiene ningún archivo sobre el caso.

Luis Brito